

**1.- TEMA: “LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS, Y LOS PRIMEROS LOS ÚLTIMOS”**

**2.- HISTORIA: “Se inaugura la pastelería de don Pepe”**

Era sábado, y desde muy temprano se veían llegar muebles y bolsas a la casa de don Pepe. Todos en la colonia sabían que el domingo, don Pepe inauguraría su propia pastelería pero, aquél día habían faltado casi todos sus ayudantes, excepto Antonio, que como siempre, estaba apoyándolo en cuanto podía.

En el parque de la colonia había varios muchachos sentados conversando. Don Pepe se acercó a ellos y les pidió que lo ayudasen. A cambio, ofreció pagarles 100 pesos por el día. Los muchachos contentos acudieron en su ayuda. Carlitos y sus amigos, que andaban también por allí, tenían muchas ganas de ayudar, pero don Pepe prácticamente los había ignorado, porque eran muy pequeños.

Sin embargo, cerca al mediodía, al ver que el trabajo no avanzaba según sus expectativas, don Pepe volvió a salir, y al ver a otros muchachos en el parque se acercó y les dijo que les pagaría si lo ayudaban a acomodar las cosas en la tienda. Carlitos y sus amigos, muy entusiasmados, se acercaron para ver si los tomaban en cuenta, pero nadie les hizo caso.

La tienda estaba ya casi lista, todos los muchachos estaban emocionados pues el trabajo había sido duro, pero los frutos ya comenzaban a verse. Carlitos, que miraba todo desde el parque, se sentía algo frustrado, pues habían esperado sin éxito todo el día a que los llamaran también. Por la tarde, don Pepe salió y se sentó en el parque a descansar un poco del duro trabajo.

Al ver a Carlitos y a sus amigos tristes, recordó que por la mañana le habían ofrecido ayuda y sintió ternura. Pensó que como la tienda ya estaba casi terminada, podría pedir a los niños que le colaboraran acomodando los pasteles, los carteles y los globos, para poder inaugurar la pastelería al día siguiente. Entonces se acercó a Carlitos y le dijo: “¿Cómo es que llevan todo el día aquí, sin hacer nada?”. Carlitos le respondió: “Nadie nos ha llamado para hacer algo”, entonces don Pepe, tratando de entusiasmarlos, subió las mangas de la camisa, chasqueó los dedos y les dijo: “Pues vengan ustedes también a ayudarme en la tienda. Necesito mentes creativas que me ayuden a alistar todo para la gran inauguración.” Los rostros de los niños se iluminaron y don Pepe, simulando apuro, les llevó rápidamente a la tienda.

Al caer la noche, la pastelería “Dulces momentos” estaba lista. Don Pepe llamó a Antonio y le dijo: “Llama a los muchachos, invítalos de a una porción de mi especialidad, el “Pan de Pepe”, con refrescos, y luego págalos. Pero por favor, comienza por los niños, que fueron los últimos en venir. Me conquistaron con sus miradas y el ánimo que me infundieron al no moverse de la vereda de enfrente todito el día. Págalos de a cien pesos también a cada uno de ellos, y al final pagarás a los jóvenes que llegaron primero...”

Antonio obedeció, pero cuando llegó a los jóvenes, éstos pusieron cara de disgusto, al ver que los pequeños habían recibido los mismos 100 pesos que les pagaban ahora a ellos. De pronto, sin poder aguantarse uno le dijo: “¿Cómo nos pagas lo mismo que a ellos, cuando nosotros hemos estado desde temprano ayudándote, cargando muebles, y ellos casi acaban de llegar?” ¡Además son unos niños!

Don Pepe, que había alcanzado a escuchar el reclamo, le respondió: “¿No habíamos acordado con ustedes en que les pagaría 100 pesos? ¿Por qué te enfadas? ¿O es que acaso tienes envidia de los niños, o envidia de mí, por ser bondadoso con ellos? Toma tu dinero, que es lo que acordamos, y luego reflexiona sobre las palabras de Jesús, cuando dijo: “Los últimos serán los primeros; y los primeros, los últimos”

Los jóvenes se fueron, y Carlitos contento regresó a su casa satisfecho de haberse sentido útil.

**3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 20, 1-16**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: “El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: “Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido.” Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia medio día y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros parados, y les dijo: “Id también vosotros a mi viña.” Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págalos el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros.” Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron sólo un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno.” Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero dar a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?” Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.”

## Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

### 4.- RELACIONES:

<b>En el Evangelio:</b> En la parábola de Jesús, el propietario salió a contratar jornaleros y quedó en pagarles un denario por jornada.	<b>En la Historia:</b> Don Pepe salió a contratar muchachos del parque, para que lo ayuden a instalar su panadería, y quedó en pagarles 100 pesos por día.
Durante el día salió dos veces más a contratar a otros obreros, a quienes encontraba en la plaza esperando a ser contratados.	Durante el día salió nuevamente a buscar ayudantes, pero ignoraba los ofrecimientos de ayuda de Carlitos y sus amigos. Finalmente, siente ternura por los niños y los contrata para preparar los detalles de la inauguración.
Al final del día mandó a su capataz que pagara el denario a los trabajadores. Pero le dijo que comenzara con los últimos y terminara con los primeros.	Al final del día, don Pepe mandó a Antonio, su ayudante, a que pagara a los muchachos, pero le dijo que comenzara por los niños y terminara con los jóvenes, que desde temprano lo habían ayudado.
Los primeros trabajadores protestaron al recibir su pago, pues pensaban que recibirían más dinero por haber trabajado más tiempo.	Los jóvenes protestaron porque pensaban que recibirían más dinero por su trabajo, más duro y más prolongado.
El propietario les dice a los que protestaban que no cometía ninguna injusticia con ellos, pues les estaba pagando el denario que habían acordado. También les dijo que probablemente lo que ellos sentían era envidia.	Don Pepe les dijo a los que protestaban que no cometía ninguna injusticia con ellos, y que probablemente lo que sentían era envidia.
Jesús concluye diciendo: "Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos".	Finalmente, don Pepe les dijo que reflexionaran sobre las palabras de Jesús: "...los últimos serán los primeros y los primeros los últimos".

**MORALEJA:** *"Sé siempre agradecido, y no compares lo que tienes con lo que tienen los demás, pues Dios le da a cada quien lo que necesita"*

### 5.- CATEQUESIS:

**2538...** La muerte entró en el mundo por la envidia del diablo (Cf. Sb 2, 24).

Luchamos entre nosotros, y es la envidia la que nos arma unos contra otros... Si todos se afanan así por perturbar el Cuerpo de Cristo, ¿a dónde llegaremos? Estamos debilitando el Cuerpo de Cristo... Nos declaramos miembros de un mismo organismo y nos devoramos como lo harían las fieras (San Juan Crisóstomo).

**2540** La envidia representa una de las formas de la tristeza y, por tanto, un rechazo de la caridad; el bautizado debe luchar contra ella mediante la benevolencia. La envidia procede con frecuencia del orgullo; el bautizado ha de esforzarse por vivir en la humildad:

¿Querriais ver a Dios glorificado por vosotros? Pues bien, alegraos del progreso de vuestro hermano y con ello Dios será glorificado por vosotros. Dios será alabado -se dirá- porque su siervo ha sabido vencer la envidia poniendo su alegría en los méritos de otros (San Juan Crisóstomo).

El Evangelio de hoy nos relata la parábola de los trabajadores contratados a diferentes horas del día, los cuales terminan todos recibiendo el mismo salario.

Lo que nos sorprende de esta historia es que todos recibieron la misma cantidad de dinero ¿Por qué sucede esto? Jesucristo, quien es el dueño de la siembra y quien cuenta la parábola, no nos explica el por qué de esta aparente "injusticia". Por ello, para analizar y comprender el mensaje escondido en este relato, debemos darnos cuenta de que el Señor no está pretendiendo darnos una lección economía, sino que nos está dando a entender que Él, siendo Dueño de la viña -Dueño del mundo por Él creado y Dueño también de nosotros- puede arreglar sus asuntos y sus "salarios" como Él desea y como mejor le parezca.

Así de simple: Dios tiene toda la libertad para hacer con sus cosas lo que desee. Y no tenemos nosotros ningún derecho de cuestionarlo, ni de reclamarle. El mismo lo dice en esta parábola: *“¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que Yo quiero?”*.

La parábola tampoco es para animar a los flojos a que no trabajen o que dejen para el último momento de sus vidas su conversión. Más bien nos indica que Dios puede llamar a cualquier hora: en nuestra niñez, en nuestra juventud, en nuestra madurez o en nuestra vejez... cuando sea. Nos enseña, también, que al momento de ser llamados -sea la hora que fuere- debemos responder de inmediato, sin dudar y sin buscar excusas.

Y el salario es el mismo porque Jesús nos está hablando de la salvación eterna.

La parábola también es una advertencia contra la envidia, ese pecado tan feo, que consiste en el deseo de querer que lo bueno de los demás no sea para ellos sino para nosotros. El Señor advierte a los trabajadores envidiosos que reclaman: *“¿Vas a tenerme rencor porque Yo soy bueno?”*

Dios no admite envidia o rivalidad entre sus hijos. Nada de codiciar lo de los demás. Más aún, Dios desea que nos gocemos del bien de los demás como si fuera nuestro propio bien. De no ser así, estamos pecando de envidia, ese pecado escondido, más frecuente de lo que creemos. Quizá hasta lo cometemos sin darnos cuenta, porque creemos que es un derecho pensar con envidia.

Otro punto importante es la frase final de esta parábola, la cual El Señor repite con bastante insistencia en el Evangelio: *“Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos”*.

Notemos que no dice que los últimos son los únicos que van a llegar y que los primeros no llegarán. Simplemente invierte el orden de llegada. Así que primeros y últimos- vamos a llegar. Significa que Dios ofrece la salvación a todos: recibe a los pecadores o incrédulos convertidos en la madurez de sus vidas. Pero eso no quiere decir que los que han vivido unidos a Él desde su niñez o su juventud van a quedarse fuera. Significa también que los que comenzaron su vida cristiana desde temprana edad no tienen derecho a un trato especial y no pueden reclamar mayores derechos o una mejor paga. Significa además, que los llamados posteriormente no deben dudar, ni desanimarse, pensando que llegaron tarde.

Lo más importante de todo lo que hemos dicho es que: Dios tiene toda la libertad para arreglar las cosas de su mundo como Él desea. Y siempre las arregla para nuestro mayor bien... aunque a veces nos suceda como a los trabajadores envidiosos: que no estemos de acuerdo con sus planes y que -inclusive- tengamos la osadía de reclamarle.

Cuando nos cueste entender la Voluntad de Dios y las circunstancias que Él permita para nuestras vidas, cuando osemos pensar que Dios es injusto, cuando tengamos la tentación de reclamarle, recordemos esta frase del Salmo 144: *“Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras”*.

## **6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA.- (CS 112)**

Los últimos serán los primeros, así lo deseo y así lo hago... Al querer humano, Yo opongo Mi Querer divino, al punto que Mi casa está llena de gente que en el mundo ocupó el último puesto. Pero no hago las cosas sin un designio prefijado y de ese designio obtengo motivo de gloria para Mis elegidos...

Por tanto, así como es cierto que los últimos serán los primeros, así es cierto que los primeros serán los últimos. ¡Atención, aquellos que son los primeros, cuidado con llegar a ser los últimos!

Cuando dije la sentencia que se refiere a los últimos y a los primeros, tenía la intención de hablar de humildad. La humildad, efectivamente, salva siempre, tanto si se es primero como último.

Quisiera decirles, Mis queridos, que tanto Yo mismo como Mi Madre, hemos puesto toda la sabiduría y amor para hacernos los últimos de todos.

Soy la cabeza de ustedes y, como tal, les aconsejo que estén siempre en el último puesto, porque así aprenderán la verdad que de cierto, hace libres. Sean últimos, porque así Me agradarán. ¿Quién más que Yo desea su bien? ¿Quién más que Yo conoce lo que los ayuda? Tal vez puedan perturbarse, al verse en el último puesto, pero les aseguro que sin sufrir, no es lícito gozar Conmigo en el cielo... Felices los últimos. Sean felices, no tristes, cuando tengan que hacer de últimos.

**7.- ACTIVIDADES:**

**7.1.- Actividades para niños de 1er grado (niños entre 5 y 7 años).**

**7.1.1.- Colorea la figura que nos relata el Evangelio.**



**"LLAMA A LOS TRABAJADORES Y PÁGALES SU JORNAL".**

7.1.2.- Responde la pregunta encerrando en un círculo las respuestas correctas.

¿A QUÉ HORA DEL DÍA SALIÓ EL PROPIETARIO  
A CONTRATAR TRABAJADORES PARA SU VIÑA?

- AL AMANECER

- A MEDIA TARDE

- DE NOCHE

- A MEDIO DÍA

- A MEDIA MAÑANA

- A MEDIA NOCHE

- AL CAER LA TARDE



7.1.3.- Responde la siguiente pregunta y cumple tus propósitos esta semana.

¿QUIÉN SERÁ EL DUEÑO DE LA  
VIÑA DE LA QUE HABLA JESÚS?



PROPÓSITO:

Trataré de hacer bien las cosas  
que haga.

7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).

7.2.1.- Responde las siguientes preguntas.



¿Qué personajes intervienen en esta lectura del Evangelio?

¿En qué momentos salió el propietario a buscar trabajadores para su viña?

¿A quién paga primero el administrador?

¿Cómo reaccionan los trabajadores al darse cuenta que a todos se les pagó por igual?

7.2.2.- Encuentra en la sopa de letras las palabras del recuadro.

S C R D M Y C C I E L O S B É  
 H N N A A C I N C O S X K E Y  
 N M H Y Ñ P M O V Y R S H É Ñ  
 Ñ E M Q A T A R D E A T É Ú Ñ  
 Í D U Û N Y Í L I I X Z P M  
 F I R Í A R G V C T H Ú R E H  
 Ó O M V W B R I R M O O D K H  
 K D U Á O D T A V N P I Í G O  
 Z Í R A V S B V I I A Ñ E C R  
 A A A G U A I E E J Ó N P Á A  
 Í C R J J Ñ R T C C E W L Ñ E  
 P S N O E P A S M R U D I V P  
 A I P D T R E Á O X V J E B V  
 G B O C I G Q S Z Ñ S U H C G  
 A M J O X W O Ó Í I N Ú Ó B F

TARDE	MEDIODÍA	CIELOS	GENEROSO
HORA	REINO	NUEVE	VIÑEDO
MEDIA	MURMURAR	PROPIETARIO	TRABAJO
INJUSTICIA	CINCO	PAGA	MAÑANA

7.2.3.- Une con una línea las siguientes palabras con su significado, para entender mejor la enseñanza de esta parábola.



- El Reino de los Cielos
- Propietario
- Primeros trabajadores
- Envidia
- Parábola
- Generoso

Tristeza airada o disgusto por el bien ajeno o por el cariño o estimación de que otros disfrutaban: tiene mucha envidia de su hermano pequeño.

Desinteresado, desprendido: fue muy generoso al permitir que todos recibieran lo mismo.

Es semejante a un propietario que sale a contratar jornaleros para su viña.

Da por igual y es generoso con lo que tiene. Representa a Dios.

Narración de un suceso inventado de la que se saca una enseñanza moral: parábola del hijo pródigo.

Protestaron porque ellos trabajaron y más que los demás.



*Señor, te ruego haz que yo vea con ojos buenos sin envidia, con acogida, sin murmurar contra mi hermano.*

7.2.4.- Relee el Evangelio y cuenta cuántas veces se mencionan las palabras que estén en medio, escribe el número. Luego busca los sinónimos de cada palabras y aprende.

**“ Los últimos serán los primeros y los primeros, los últimos”.**

Obtuvieron  
Aceptaron  
Cobraron

Iniciales  
Principales  
Aventajados

Viñedo  
Majuslo  
Parral

Propietario

Salió

Id

Recibieron

Primeros

Viña

Amo  
Señor  
Dueño

Partió  
fue  
Marchó

Enviar  
Mandar  
Andar

7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

7.3.1.- Responde las siguientes preguntas.



# "Vayan también ustedes a mi viña"

1. ¿A qué se asemeja el Reino de los Cielos?

---

---

2. ¿Cuánto quedó de pagarles a los trabajadores?

---

3. ¿A qué hora del día salió y encontró a otros sin trabajar en la plaza?

---

---

4. ¿Al atardecer, a quiénes pagó primero?

---

5. ¿Por qué reclamaron algunos trabajadores?

---

---

6. ¿Qué le respondió el dueño?

---

---

"Los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos"

7.3.2.- Responde la pregunta guiándote por los dibujos que están a la rededor del reloj.

¿En qué momentos del día, salió el dueño de la viña a buscar trabajadores?



A media tarde

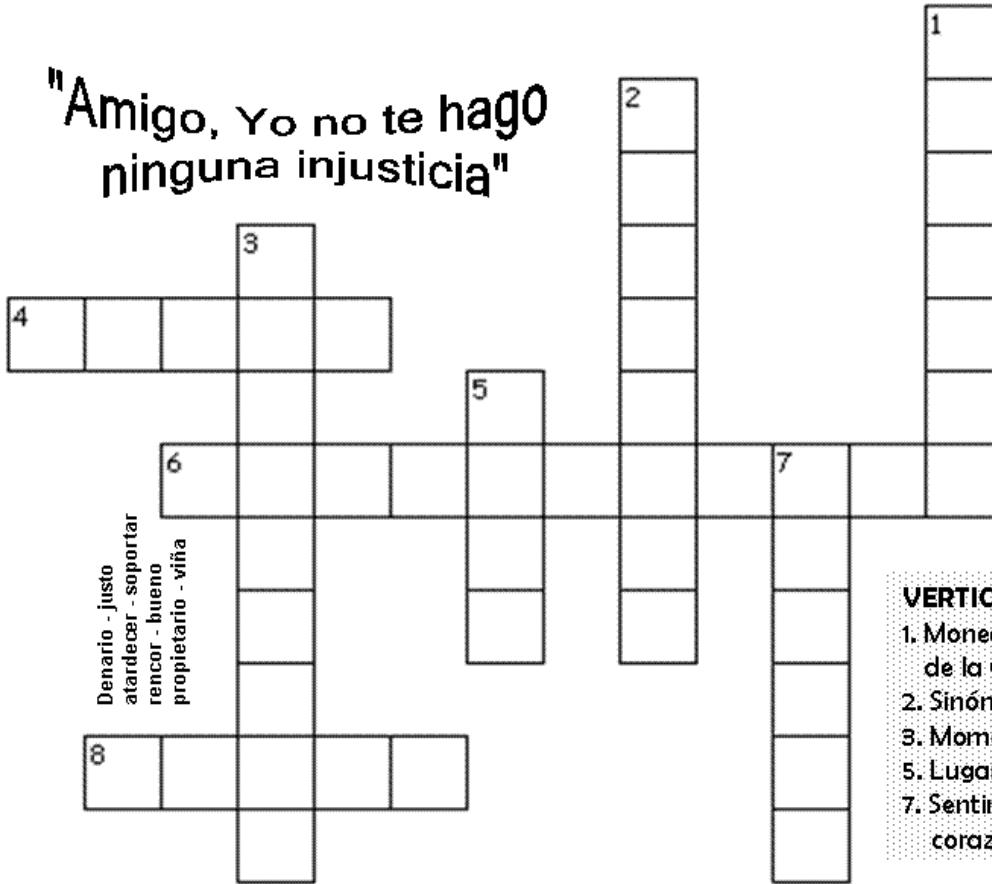
¿Y tú, cuándo irás a trabajar con El Señor?

Recuerda que Dios nos llama en todos los momentos de nuestra vida...



7.3.3.- Resuelve el crucigrama.

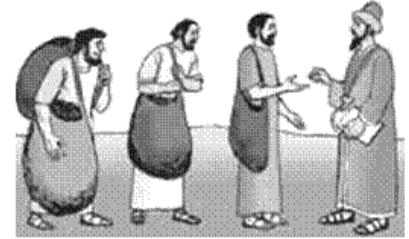
"Amigo, Yo no te hago ninguna injusticia"



Denario - justo  
atardecer - soportar  
rencor - bueno  
propietario - viña

**HORIZONTALES:**

- 4. Persona que no engaña y da a cada quien lo que le corresponde.
- 6. Dueño de un terreno, coche, etc.
- 8. Lo contrario de mal.



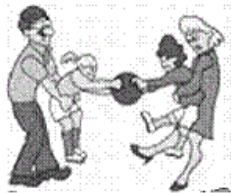
**VERTICALES:**

- 1. Moneda antigua con el que el dueño de la viña pagó a sus jornaleros .
- 2. Sinónimo de aguantar .
- 3. Momento del día en que el sol se entra .
- 5. Lugar donde se planta la uva.
- 7. Sentimiento de odio que se guarda en el corazón y no deja perdonar.

7.3.4.- Reflexiona y responde las siguientes preguntas.

1. *¿Cómo reaccionaron los trabajadores, al darse cuenta que se les pagó por igual?*

- Con agradecimiento
- Con resentimiento
- Con humildad
- Con ira y enojo
- Con envidia
- Con alegría



*Pistas para saber si sientes envidia:*

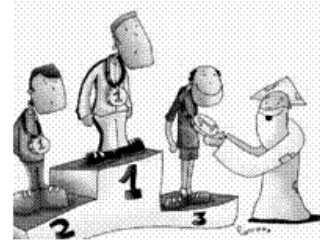
- Cuando comparas lo que tú tienes con lo que los demás tienen.
- Deseas tener todo lo que tus compañeros tienen.
- Cuando te enojas si tu papá le compra un juguete más grande a tu hermano.
- No ves las necesidades de los demás.
- Te pones triste si tus compañeros sacan mejores notas.
- Cuando te va mal te enfadas, porque a otros les va bien.
- Cuando destrozas los juguetes o las cosas de tus amigos.

2. *¿Alguna vez sentiste envidia, por qué?*

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



“...Felices los últimos, sean felices, no tristes, cuando tengan que hacer de últimos...” (CS112)